

013. LA GLOBALIZACIÓN Y LOS DILEMAS DEL DESARROLLO

Autores:

Fidel Márquez Sánchez Ph.D
Universidad ECOTEC

Rafael Antonio Sorhegui Ortega Ph.D
Universidad ECOTEC

INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización, caracterizado por el avance vertiginosos de las fuerzas productivas, en particular en un grupo de ramas de reciente creación como la genética, la biotecnología, la electrónica, la informática, la robótica, entre otras, la ciencia y la innovación tecnológica se han ido convirtiendo en un elemento fundamental en el crecimiento y desarrollo económico y la productividad, convirtiéndose por ende el conocimiento, en uno de los más apreciados recursos y ganando cada vez mayor espacio en todos los ámbitos de la vida social, en especial en la esfera económica

Las transformaciones referidas se producen en un contexto caracterizado por el ritmo vertiginoso con que se amplió y profundizó el conocimiento científico y la disminución del tiempo que media entre su aparición, su imbricación en el proceso productivo y la obtención de resultados económicos a partir del mismo. Proceso que manifiesta un nivel superior de desarrollo de las fuerzas productivas y que lleva a un primer plano el tema de la incidencia que tiene el conocimiento en los procesos productivos o de servicios.

Por tanto, el conocimiento mismo se ha convirtiendo cada vez más en el objeto de la transacción económica, puesto que existe una creciente demanda de conocimiento nuevo en las empresas productivas. Por lo tanto, la viabilidad a largo plazo de los sistemas económicos se relaciona, directamente, con la capacidad de generación de conocimientos que estos logren instalar y mantener.

Por su parte el modelo de desarrollo predominante durante la postguerra, dejó de ser operativo a partir de la crisis económica de los años 70, la reestructuración del sistema económico, los cambios en el patrón de acumulación unidos al desarrollo de los procesos de globalización económica trajeron como consecuencia un cambio en la articulación espacial de las actividades productivas y un *redimensionamiento del papel del territorio* como algo más que mero soporte de actividades inconexas.

Los cambios del entorno condicionan la necesidad de dar nuevas respuestas a un mayor acceso a recursos globales (tecnología, capital y mercados) y por otro, una gran oportunidad para aquellos territorios que posean recursos endógenos relevantes, ahora como en el pasado, se trata de interpretar los procesos de acumulación de capital que impulsan el crecimiento económico y el desarrollo visto en una forma integral.

Para lograr esas metas es necesario determinar desde la perspectiva metodológica de las ciencias sociales identificar cuáles son los dilemas que confronta la problemática de lo global- local en el actual contexto y sus implicaciones para el análisis del desarrollo territorial.

EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

Existe consenso, al menos dentro de la academia, que el concepto de globalización tiene connotaciones de tipo ideológico, socioeconómico, político y cultural. Pero también debemos dejar claro que la globalización, entendida en este sentido amplio, se refleja en cifras como las que se presentan a continuación:

- Más de 1200 millones de personas sobreviven en la miseria, con ingresos que no superan un dólar diario.
- La producción, el consumo y los avances tecnológicos se concentra en un grupo de países que no representan ni el 20% de la población del planeta.
- Hace cuarenta años la renta de los países desarrollados era 30 veces superior a la del 20 por ciento de los más pobres, hace cinco años llegó a ser 80 veces mayor y hoy se habla en algunos países de 150.

En este proceso apabullante de la globalización a veces se dejan de lado aspectos como la transculturización, resultado de la profundización de relaciones asimétricas entre los pueblos del mundo. La dimensión cultural es muy importante para poder hacer una lectura coherente del mundo contemporáneo. " Los modelos de economía política y de relaciones internacionales actualmente vigentes no pueden por sí solos explicar, dar sentido y proponer políticas orientadas a la solución de los problemas multidimensionales que hoy enfrentamos.

El carácter de los cambios tecnológicos ocurridos en las últimas décadas ha conducido al surgimiento de una especie de "nuevo continente sin tierra", en el cual las fronteras convencionales prácticamente desaparecen, dando lugar a la aparición de una "nueva economía". En este nuevo escenario se está modificando radicalmente el paradigma de crecimiento sustentado solamente en sectores tradicionales de la economía, los cuales han tenido que reestructurarse en concordancia con las nuevas tecnologías, dando paso al nacimiento de nuevas actividades como los servicios informáticos, los servicios de consultoría, la educación por Internet, el comercio electrónico, la producción de software, etc.

Igualmente han aparecido en el escenario laboral nuevas profesiones como "técnicos en control de datos", "analista de investigación de mercados-online", "programador de Webs", "director de contenidos", "técnico de sistemas de vídeo on-line", "ingeniero de audio on-line", "director de producto on-line", "ejecutivo de cuentas on-line", "director de operaciones on-line", "ingeniero de sistemas Webs", "director general de Web-administrador de Webs", "director de desarrollo de negocios on-line", "director de marketing on-line", "director de licencias on-line", "vicepresidente de negocios on-line".

En estas nuevas condiciones, aun considerando el carácter desigual del desarrollo económico en el ámbito mundial, no hay duda que surgen perspectivas atractivas para los países menos avanzados. El reto consiste en saberlas aprovechar de manera creativa, como lo han hecho ya algunos países en desarrollo (Sudeste Asiático, India). Como reflexión, podemos decir que la llamada globalización no es de lejos la panacea de los males que aquejan al mundo contemporáneo, pero tampoco es la causa única de los mismos.

EL CONOCIMIENTO MOTOR DE LA COMPETITIVIDAD EN LA GLOBALIZACIÓN.

La globalización no es más que una etapa en el largo proceso de internacionalización de las relaciones de producción, liderada por las empresas transnacionales, cuyo inicio se remonta bien atrás en la historia de los pueblos y durante el cual las relaciones internacionales se han caracterizado por todo, menos por la reciprocidad y la convivencia pacífica.

En el centro de los cambios surgidos al interior de la estructura socioeconómica mundial se encuentra la profundización y expansión del conocimiento, el cual se constituye en el determinante de las ventajas comparativas de los países. Estas ventajas ya no se basan en la dotación de recursos naturales, la mano de obra barata o la ubicación geográfica, sino en el desarrollo del talento humano, cuyos conocimientos y habilidades no solo hacen posible mejorar las ventajas competitivas en la economía mundial, sino también encontrar alternativas de solución a los problemas económicos y sociales de los entornos nacionales y locales. A este proceso ha contribuido en forma notoria la llamada revolución de la información.

La revolución de la información ha modificado también el tradicional esquema de producción en masa para dar paso a sistemas económicos flexibles, orientados a nichos especializados de mercado. "La revolución en la información no solo hace posible, sino que a su vez es realimentada, por la quiebra de la producción masiva y el mercado de masas. La desmasificación es una causa clave de la Revolución Informática. De forma inevitable ocurrirán cambios en la distribución básica de la riqueza y el poder, como resultado simplemente del empleo de las nuevas tecnologías de la información" (Descentralización industrial).

Esta revolución igualmente ha profundizado el proceso de terciarización del empleo. El porcentaje de trabajadores de los países más avanzados, empleados en los procesos fabriles, ha descendido significativamente en los últimos 20 años. En los Estados Unidos, por ejemplo, en la actualidad sólo el 9% de la población total (unos 20 millones de trabajadores) se dedica a la fabricación de objetos para unos 250 millones de personas, mientras que 65 millones de trabajadores, "suministran servicios y manipulan signos" (Descentralización industrial). Se trata no solo de cambios cuantitativos, sino también cualitativos, toda vez que los empleos ubicados en el sector terciario están asociados al uso de tecnologías de punta, las cuales involucran conocimiento avanzado.

Pero no solo en el sector terciario se están dando estos cambios. Hoy prácticamente todas las profesiones, en mayor o menor medida, dependen de la tecnología de la información para poder desempeñarse eficientemente. Esto se refiere en particular a la gerencia. Según publicaciones especializadas, los viajes intercontinentales en tiempo real vía Internet, la extinción de obstáculos geográficos, políticos y culturales, los grandes flujos de capital que se pasean orondos por el mundo y un cliente nacional e internacional cada vez mejor informado y más exigente, requiere la formación de un nuevo gerente.

APROPIACIÓN Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO, MEDIO PARA EL DESARROLLO.

Uno de los desafíos del mundo contemporáneo, altamente globalizado, es el de "como convertir información en conocimiento útil, y el de cómo aprovechar el proceso de generación y apropiación del conocimiento para inducir procesos dinámicos de aprendizaje social", de tal manera que el impacto en el desarrollo de las capacidades y las habilidades de las personas y las organizaciones se conviertan en factor de cambio.

El conocimiento requiere de cierto grado de razonamiento y enjuiciamiento que organiza la información mediante su comparación y clasificación. Para ello es necesario un ejercicio interactivo sujeto-objeto del conocimiento, en el cual se debe asumir una posición crítica y creativa, con el propósito no solo de apropiarnos de la información disponible, sino, además, y sobre esta base, generar nuevo conocimiento.

Pero el conocimiento tropieza a veces con talanqueras culturales difíciles de superar. La resistencia al cambio frena las posibilidades de avanzar en el conocimiento científico y promueve el consumismo de saberes elaborados en otras latitudes y para otras realidades, sin evaluar su conveniencia o no, en la solución de nuestros problemas. Por eso la pereza mental, el no querer ver más allá de los árboles, es tal vez el mayor obstáculo que impide aprovechar de manera creativa las bondades de la globalización del conocimiento. Todo esto reproduce incesantemente una carencia relativa de saberes que impide la transformación de nuestras estructuras socioeconómicas, de acuerdo con los retos de una sociedad mundial cada vez más interconectada y competitiva.

Por lo expresado hasta el momento no es de extrañar que se levanten voces, sobre todo de académicos, que nos llaman la atención sobre la necesidad de enfrentar el reto de la inserción en el mundo global, y plantean que es necesario en primer lugar estar conscientes que la tan cacareada competitividad sólo se puede lograr si tenemos una educación competitiva, lo cual permitiría enfrentar la necesidad de generar altos niveles innovación y desarrollo.

El bajo nivel de innovación y desarrollo tecnológico se debe a los siguientes factores:

- Baja inversión, en actividades, ciencia y tecnología, que en muchos casos no llega al 0,5% del Producto Interno Bruto.
- La inversión en investigación y desarrollo es particularmente baja y con muchas desigualdades a lo interno de cada país en desarrollo, alcanzando menos del 0,1% del Producto Interno Bruto.
- Los problemas relacionados a la baja inversión en el sector se amplifican por los insuficientes recursos humanos, siendo el número de investigadores extremadamente reducido, que en muchos casos se tienen cifras de menos de 0.5 investigadores por cada cien mil habitantes de la fuerza laboral.

Existe escasa articulación entre investigación y sectores productivos, los empresarios no solo perciben un bajo nivel de colaboración entre la Academia y la Industria, sino que no califican positivamente la calidad de la investigación realizada por las Universidades, por lo que se aprecia un divorcio entre la Empresa y la Universidad.

Bajo éstas circunstancias, podemos sacar en conclusión que si quiere ser competitivos por donde hay que empezar, no es por la economía, tenemos que

empezar por la educación, tenemos que preparar las generaciones para que enfrenten los retos que van a tener, ya que un gran porcentaje de la población es funcionalmente analfabeta, no están preparados para vivir en el mundo moderno, no están preparados para insertarse en un mercado laboral de tecnología de punta; esos son los principales instrumentos que tenemos que utilizar, hay que hacer una revolución educacional si queremos ser competitivos y no convertirnos en una sub-nación, que es a lo que nos llevará inevitablemente el proceso de inserción en el mundo global sin una adecuada preparación.

UN ACERCAMIENTO A LA LOCALIZACIÓN

La globalización, como es conocido, ha originado un movimiento en dos direcciones: por un lado la formación de bloques regionales y subregionales (Unión Europea, NAFTA, TLC...), pero por otro lado, la necesidad de identidad, de relaciones cercanas y de proximidad de los gobiernos respecto de los problemas ciudadanos, lo que da un espacio para aumentar la incidencia de los gobiernos locales, provinciales o regionales nacionales (la España de las Autonomías, la Europa de las Regiones y de los Municipios)

En el mismo sentido, hay autores que definen la época actual como una segunda modernidad. La primera modernidad se produjo con la consolidación del Estado-Nación que configuró fuertemente la sociedad circunscrita en el territorio correspondiente. Era un "Estado- paquete", porque dentro de sus fronteras, y por contraposición a lo que había más allá de ellas, los diversos aspectos de la vida de los ciudadanos quedaban muy definidos: idioma oficial, religión, sistema económico y político, sistema educativo... Con la globalización de las relaciones económicas, políticas y culturales, no obstante, nos hallamos en tránsito hacia la segunda modernidad en la que se rompe el molde.

El mundo de hoy camina hacia una nueva concepción del poder político en la que las relaciones entre municipios, entre regiones o entre Estados pueden variar en función de los intereses concretos que agrupen a los nuevos actores en cada momento. El Estado-Nación está evolucionando hacia formas más flexibles de organización – Estado-red– que establecen alianzas variables entre diversos niveles de poder (regional, estatal, local).

Tal como parece el mundo de hoy impone nuevos retos a las formas de organización e institucionalización de los países, si la globalización es un hecho incuestionable, las formas de independencia económicas administrativas de los gobiernos locales o territoriales es algo que también se tiene que enfrentar sin dilación alguna.

EL DEVENIR HISTÓRICO DE LA NOCIÓN DE DESARROLLO

Las concepciones referidas al desarrollo han atravesado por diversas modificaciones durante la evolución del pensamiento económico. El desarrollo fue visto como crecimiento y para su análisis se tenían en cuenta esencialmente elementos económicos. Con este enfoque tan restringido se hacía difícil comprender que el desarrollo constituye un complejo proceso que contempla aristas económicas,

sociales, culturales y ambientales, y que posee una naturaleza compleja y multifacética.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial se hace la distinción entre los términos crecimiento y desarrollo. La concepción de desarrollo marca un cambio en su curso y se relaciona a una perspectiva novedosa desde la cual el hombre es el actor con la capacidad de transformar al mundo. Es entonces cuando al referirse al tema del desarrollo, la preocupación por la acumulación de capital se convierte en un problema secundario.

A partir de los años 70, y más marcadamente en los 80, se desató una polémica en las ideas sobre el desarrollo, cuya expresión más clara fue la desaparición del tema de las agendas de las instituciones, de los gobiernos y de la literatura económica. Esta crisis fue resultado de un conjunto de circunstancias de carácter histórico.

En primer lugar, la crisis que sufrían las concepciones keynesianas debido a su incapacidad de generar políticas eficaces para enfrentar la crisis de la acumulación capitalista. Las teorías existentes pierden credibilidad al transformarse el escenario mundial, pues las ideas sobre cómo acceder al desarrollo han fracasado. Tampoco se había alcanzado ningún logro significativo que acortara la brecha existente entre los países desarrollados y en desarrollo.

También se genera una preocupación en el ámbito internacional, marcada principalmente por los efectos negativos que pudieran tener el crecimiento económico global sobre los recursos no renovables y el medio ambiente.

De igual manera el tema de la globalización se hace cada vez más frecuente, lo que da lugar a la idea de que para insertarse en el mercado mundial ya no eran necesarias políticas nacionales, por lo que los estados nacionales pasan a desempeñar un papel cada vez menor.

El concepto de desarrollo ha evolucionado desde una primaria asimilación al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)(cuantitativo) a un enfoque más general que incluye también el desarrollo social y cultural (cualitativo), pasando por sucesivas focalizaciones de moda (en los pobres, las mujeres, el hábitat, la niñez, el medio ambiente...), para desembocar finalmente en perspectivas que pretenden enfoques más integrales.

En los años 90 del siglo XX, se da una etapa de reemergencia de las ideas sobre el desarrollo. El desarrollo se convierte en un sistema de problemas donde, partiendo de los económicos, se incluyen los sociales, ambientales, éticos, jurídicos. Estos, como resultado de la globalización, se ven interconectados a las condiciones de los diferentes países, lo que induce a la necesidad de la formación de una nueva valoración de los problemas de la sociedad. El desarrollo pasa de ser un problema estrictamente nacional a ser atendido nacional, regional y territorialmente.

Entre los conceptos que aparecen como parte de este proceso de reconceptualización están: Desarrollo Sostenible, Desarrollo Humano y Desarrollo Local.

EL TERRITORIO COMO VARIABLE ECONÓMICA

Hasta finales de los años 1970 el modelo de desarrollo preponderante tenía como eje fundamental estimular y atraer la inversión exógena para las regiones. A partir de la crisis económica mundial que se desató a inicios de esa década, se produce un agotamiento del régimen de acumulación precedente y un deterioro del marco institucional y del orden económico internacional establecido a partir de la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto empiezan a surgir nuevos modelos de organización de la producción y con ellos nuevos problemas y conceptos que precisan de soluciones diferenciadas respecto a las tradicionalmente diseñadas por la política económica dirigida al desarrollo socioeconómico de los países. Asimismo, se lleva a cabo una polémica alrededor de las consideraciones homogéneas del desarrollo; apareciendo como complemento de las políticas tradicionales de desarrollo una nueva perspectiva fundamentada en el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas. A partir de aquí, el territorio adquiere un nuevo rol, y el desarrollo endógeno emerge como paradigma; caracterizado por la presencia de factores de carácter tangible e intangible

Otro elemento que contribuyó a que la dimensión territorial adquiriera una nueva perspectiva fue el proceso de globalización, que puede ser considerado como el nivel actual de internacionalización de las relaciones capitalistas de producción, expresado en la creciente interdependencia e interconexión de los mercados, las mercancías, los capitales, y las naciones. El mismo, surge como resultado del ajuste del patrón de acumulación, de la innovación y el rápido avance tecnológico acontecido en los países capitalistas más desarrollados, fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX.

La elevada complejidad de este fenómeno trajo consigo la interdependencia y la integración de las economías en todo el mundo; lo que ha estimulado la aparición de tendencias territoriales contrastadas. Por un lado, genera centralidades en las que se agrupan las funciones de gobierno y dirección de los nuevos sectores líderes (finanzas, telecomunicaciones y servicios avanzados) y por otra parte opera como una fuerza centrífuga que profundiza las disparidades interterritoriales e intraterritoriales en los países.

Con la llegada de los años 90 del siglo pasado diversos autores comienzan a defender el papel de los territorios como estrategia para hacer frente a los procesos de marginación y exclusión que traen consigo el fenómeno de globalización. Surge así el concepto de Desarrollo Local, como una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en este nuevo contexto. El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades por medio de las estrategias de los diferentes actores en juego.

El desarrollo local puede definirse como el proceso de transformación de la economía y de la sociedad local. Está orientado a superar las dificultades y retos existentes, y busca mejorar las condiciones de vida de la población mediante una acción decidida y concertada entre los diferentes agentes socioeconómicos, para el aprovechamiento

más eficiente y sustentable de los recursos endógenos existentes y mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento empresarial local y la creación de un entorno innovador en el territorio. En este enfoque también se considera la importancia del capital social y los enlaces de cooperación con agentes externos para capturar recursos humanos, técnicos y monetarios, entre otros, que contribuyan a la estrategia local de desarrollo. Se basa en la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas de una comunidad, barrio o ciudad.

Esta concepción de desarrollo está definida por una serie de elementos que constituyen sus pilares fundamentales de sustentación (autores):

1. Movilización y participación de actores locales.
2. Actitud proactiva del gobierno local.
3. Existencia de equipos de liderazgo local.
4. Cooperación público-privada.
5. Elaboración de una estrategia territorial de desarrollo.
6. Fomento de emprendimientos y pymes, y capacitación de los recursos humanos.
7. Coordinación de programas e instrumentos de fomento.
8. Institucionalidad para el desarrollo económico local.

Para cumplir con sus objetivos, debe gestionar desde el territorio algunos ejes fundamentales: potenciar lo que existe en el territorio, obtener los recursos externos al territorio y gestionar el excedente económico que se produce en el territorio.

Esta propuesta, se trata de un enfoque multidimensional e integrador que se define por las capacidades de articular lo local con lo global y requiere actores de desarrollo que cooperen entre sí y negocien entre ellos. Es un proceso de concertación entre los agentes que interactúan en un territorio determinado, para impulsar, con la participación permanente, creadora y responsable de ciudadanía, un proyecto común de desarrollo que implica la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, calidad y equilibrio espacial y territorial.

LOS DILEMAS PARA EL ESTUDIO DEL DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL

Entre los dilemas que impiden una respuesta más efectiva desde la perspectiva de la Ciencias Económicas a la problemática del desarrollo económico territorial podemos mencionar:

1. La Estructura Económica

Al respecto, existen dos elementos que pueden señalarse relacionado con la estructura económica, el primero de ellos, lo constituyen aquellos obstáculos estructurales que existen para el desarrollo económico y social de un país pequeño, de economía abierta, tradicionalmente dependiente de las exportaciones de productos primarios, y con una estructura económica heterogénea que se manifiesta de manera desigual a escala territorial.

El segundo se asocia a que en las condiciones de una economía como la anteriormente descrita, la estructura económica heterogénea exige que sean las exportaciones la variable puntual para lograr procesos que abarquen más allá de la simple explotación del sector agrícola. En igual medida son estas, las que pueden proveer los recursos que demanda la inversión necesaria para el desarrollo del país, de la región y el territorio.

El gran peso del sector exportador refleja, en el fondo, una base económica estrecha y una pobre diversificación de la oferta. En países como Ecuador, históricamente existen estructuras productivas altamente especializadas para la exportación de productos básicos o semiprocesados que cuentan con mercados internos insuficientes. Son economías, que, por tanto, también se caracterizan por una elevada dependencia de las importaciones.

Las características de la economía ecuatoriana como una economía que presenta una estructura heterogénea requieren de una perspectiva de análisis diferente para alcanzar el desarrollo territorial.

Estas características mencionadas en los párrafos anteriores, se pueden verificar en las estadísticas a nivel de país y de región, pero a su vez no existe la importancia de transformar la estructura a partir de cada territorio que es donde se localiza el tejido productivo y social.

Dado que el territorio se convierte en una variable económica decisiva en el presente, sin duda es una limitante el rol otorgado al territorio en la práctica-no así en los documentos y normativas- para diseñar una política económica integral a esa escala, donde los agentes presentes en el territorio, desempeñen el rol protagónico en cambiar la estructura y en lograr un desarrollo endógeno sostenido y sostenible.

2. Las respuestas de las Ciencias Económicas a la problemática Global-Local.

Otra limitante se identifica en el propio desarrollo alcanzado por las Ciencias Sociales donde es parte integrante la Ciencias Económicas hecho que se pone de manifiesto con cierta nitidez en el análisis de la paradoja de Global-Local

En la medida que avanzan los procesos de globalización, las políticas económicas, como instrumentos que viabilizan el crecimiento y el desarrollo económico, adquieren mayor relevancia, pues redimensionan sus funciones hacia la globalidad, pero también hacia la localidad. Este fenómeno aparentemente paradójico, ha provocado una prolífera producción teórica e interesantes debates en torno al tema. La dimensión local alcanza protagonismo como parte consustancial de la estructura global de la economía y la cultura. La interconexión y la mayor interdependencia entre las partes del todo explican tales fenómenos.

Por lo tanto, la globalización es un proceso vinculado al territorio, el que deja de ser un mero soporte físico de las actividades económicas, una realidad geográfica y física, y se convierte en un espacio de relaciones sociales, una realidad dinámica (evoluciona y cambia a lo largo del tiempo) a partir de las decisiones y actuaciones de los agentes en los diferentes subsistemas territoriales. (León, Sorhegui 2004)

Pero la visión parcelada de las Ciencias Sociales en general y en particular de la Economía donde el predominio de un enfoque disciplinario sobre uno integral y complejo no permite analizar el proceso del desarrollo como un proceso multidimensional ni en toda su dimensión de la paradoja de Global-Local.

En ese sentido coincidimos con la propuesta del Dr Pedro Monreal en relación a que: “El punto central ... es la noción de que la adopción de un enfoque transdisciplinario es una condición indispensable para la producción de conocimiento preciso y relevante sobre el desarrollo contemporáneo. En ese sentido, la llamada “paradoja global- local” --la acción simultánea de tendencias hacia la globalización y la localización que han dado lugar a una especie de “usurpación bifurcada” de las tradicionales funciones del Estado- nación en el campo del desarrollo económico-- pudiera representar un punto de partida conveniente para introducir en los estudios sobre el desarrollo una perspectiva en la que los problemas de investigación acerca de la economía no son concebidos como problemas que deben ser resueltos fundamentalmente por la teoría económica”.(Monreal,p4,2007).

La situación antes descrita también está presente, en los análisis de lo territorial en el Ecuador se aprecia que los estudios realizados por las diferentes disciplinas científicas que integran las Ciencias Sociales no es común como regla superar los estancos o parcelas para investigar un mismo objeto de estudio: el Territorio.

Con lo cual no se privilegia un enfoque integral y complejo desde una visión transdisciplinaria que nos permitiría una riqueza mayor en el diseño y ejecución de políticas económicas eficientes y eficaz a escala local.

3. Los enfoques sobre el desarrollo económico que inciden en el análisis a escala Territorial.

En las formulaciones sobre la noción del desarrollo económico en su devenir histórico podemos identificar tres enfoques teórico-metodológicos. El primero se caracteriza por su enfoque ahistórico. El segundo, si bien reconoce la historicidad en las ciencias económicas, no incluye el análisis de las relaciones sociales de producción. El tercero, al reconocer ambos elementos, ubica a las ciencias económicas como parte integrante de las ciencias sociales y, en consecuencia, está en condiciones de explicar de forma más coherente y acabada la especificidad de la problemática de los países en desarrollo y vincularla a la necesidad de una transformación que requiere para alcanzar el desarrollo socioeconómico.

Estas posiciones antes descritas encuentran su reflejo en el pensamiento crítico con relación a la noción de desarrollo Encontramos tres posturas

La crítica al encuadre evolucionista y biologicista del desarrollo: Como consecuencia de la hegemonía histórica de las ciencias naturales sobre el saber científico social ha predominado una concepción evolucionista de la historia y de la sociedad, cuya matriz fundamental es el crecimiento económico.

El papel de este se sobreestima y las trayectorias de los países industrializados aparecen como las pautas que seguir, se propone liberar el concepto de desarrollo de su impronta biologicista y economicista, lo que presupone un desmontaje que

confronte la propia historicidad del concepto; ello es mucho más difícil que renunciar al concepto y reemplazarlo por otro.

La crítica ambientalista: Esta descarta toda posibilidad de rescate de las ideas de progreso y de desarrollo, al considerarlas sinónimo de dominio sobre la naturaleza. Desarrollo implica ser urbano, industrializado, y fortalecer constructos humanos que separen la sociedad de la naturaleza.

Sin embargo, al prevalecer en las ciencias económicas las teorías formuladas desde la perspectiva de las ciencias sociales clásicas, las cuales se encuentran presentes en las bases metodológicas que establece la teoría económica neoclásica se caracterizan por poseer las limitaciones inherentes a la óptica metodológica desde las cuales se parte para el análisis del desarrollo.

Este enfoque concibe el desarrollo, en primer lugar, como un proceso gradual y continuo, sin cambios bruscos. La segunda, se refiere a un proceso armonioso y acumulativo, garantizado por los mecanismos de equilibrio automáticos; y la tercera, que existe una perspectiva optimista de los posibles beneficios del crecimiento económico continuo, subrayada por los efectos de difusión y transmisión del desarrollo económico.

En general, los autores vinculados a esta perspectiva metodológica dirigen la atención hacia determinados obstáculos que impiden el desarrollo económico a escala territorial, tales como: la limitada acumulación de capital, la ineficiencia de la asignación de los recursos, los bajos niveles de ahorro, las escasas inversiones, los bajos rendimientos del capital y la baja productividad del trabajo, factores todos ellos relacionados con el capital. También se encuentran planteamientos sobre deformaciones económicas, que se manifiestan en los desequilibrios entre los sectores agrícola e industrial o en el interior de los mismos.

En sus análisis, la causa última del fenómeno del subdesarrollo es vista en tal o cual obstáculo económico en función de explicar la influencia de dichos factores en la situación de subdesarrollo, o bien de la indagación de las modificaciones que debían operarse para contribuir al desarrollo.

En ese sentido la reconocida autora sobre la Teorías del Desarrollo *Irma Adelman señala:* “Como una disciplina, parecemos incapaces de admitir que el factor X no existe; que la política del desarrollo requiere un entendimiento más complejo de los sistemas sociales, combinando instituciones económicas, sociales, políticas y culturales y sus interacciones cambiantes a través del tiempo; que las intervenciones puedan haber sido de múltiples, que lo que sea bueno para una fase del proceso del desarrollo pueda ser malo para la siguiente fase; que existan ciertas irreversibilidades en el proceso de desarrollo que crean un patrón de dependencia; y, como resultado de todo esto, que las prescripciones de política para un país dado en un momento dado deban aferrarse a un entendimiento de su situación en aquel punto en el tiempo y de cómo obtenerlas, no sólo recientemente, sino sobre una escala histórica de tiempo. Además, aunque existen ciertas regularidades y secuencias de tiempo preferidas en el proceso del desarrollo, las prescripciones institucionales universales y de política son probablemente incorrectas” (Adelman, 2002).

El hecho de que cada factor del llamado “círculo vicioso” pueda variar sin que haya cambiado el factor precedente, pretenden establecer una interrelación entre los diferentes factores del crecimiento económico sometidos al análisis, con la peculiaridad de que el factor que da inicio es, a su vez, el punto de llegada.

De esta forma, una y otra vez se repite el proceso. Esta situación se vio frecuentemente como un sistema de círculos viciosos, que tienden a producir un estado de estancamiento del que resulta difícil salir. En este sentido, incurren en un error metodológico, pues no sólo la causa engendra el efecto, sino que el efecto puede actuar sobre la causa y modificarla.

Otro elemento a considerar es la ausencia del carácter histórico en el análisis económico en los clásicos y neoclásicos proviene de la posición metodológica adoptada, que muestra en última instancia que el método utilizado no es el más apropiado para entender la teoría e interpretar la realidad, pues no toma en consideración las diferencias históricas, sociales, culturales que pueden presentarse entre las regiones y territorios como sujetos de problemas diferentes y tampoco se pueden identificar consideraciones relativas al papel de los factores sociales en el proceso del desarrollo.

En nuestro criterio los componentes sociales e históricos se deben incorporar en el análisis económico, destacándose la relación indivisible que se establecen entre los problemas económicos y sociales para explicar los hechos económicos, así como el engarce de éstos a través de su génesis histórica.

CONCLUSIONES

- 1- Debemos superar la visión parcelada y verticalizada de la ciencia, donde los objetos de la investigación de cada disciplina necesariamente tienen que presentar cierto aislamiento por abstracción de determinados dominios de investigación, pero que de manera decisiva tiene que ser entendido como un medio para el conocimiento del todo, es decir, hay que integrarlos en un criterio de conjunto que trascienda la visión de ciencia jurídica, económica, histórica, etc.
- 2- En el enfoque de la problemática territorial prevalece desde la perspectiva metodológica neoclásica las siguientes insuficiencias: la ausencia de un adecuado análisis de la perspectiva histórica de las desigualdades a escala territorial, solo se realiza una descripción de los factores que inciden en el mismo y la pretensión de explicar dicho fenómeno a partir de una única causa, con lo cual no contempla este fenómeno como el resultado de la interacción de múltiples factores.

- 3- Consideramos que el enfoque integral es el más apropiado para analizar la problemática del desarrollo en el territorio pues implica la necesidad de analizar los procesos económicos en el seno del contexto social, político e histórico en el que se desarrollan, con ello no se limita las posibilidades de avance en la comprensión y explicación de su funcionamiento y, al mismo tiempo, favorece la capacidad de intervención para su transformación, por lo cual es concebido como un proceso complejo y multifacético.

REFERENCIAS

Adelman , Irma (2002) “ Las falacias en el desarrollo y su implicaciones de política” publicado en “Fronteras de la Economía del desarrollo” Banco Mundial en coedición con Alfaomega Colombiana S. A. ISBN: 958-682-372-5 p.91-124

Aguilar Apolo Carolina y Correa Quezada Ronny (2016): “Dimensión territorial del potencial de desarrollo de los cantones del Ecuador” . Revista Paradigma económico Año 8 Núm. 2 julio-diciembre ISSN: 2007-3062 pp. 85-110

Alburquerque, Francisco (2013) “Economía del Desarrollo y Desarrollo Teritorial”.Recuperado de <http://www.delalburquerque.es/imagenes/subidas/E%20desarrollo%20y%20>

CEPAL (2017): “Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe. Agendas globales de desarrollo y planificación multinivel” LC/TS.2017/120. Impreso en Naciones Unidas, Diciembre. Santiago de Chile

CEPAL (2016) “Desafíos, dilemas y compromisos de una agenda urbana común”. LC/W.716. Impreso en Naciones Unidas, Octubre . Santiago de Chile

CEPAL (2015): “Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe. Pacto para la igualdad territorial” LC/W.671. Impreso en Naciones Unidas, Noviembre. Santiago de Chile.

González, Monreal Pedro (2007) “La paradoja “global- local” y la cuestión del desarrollo: ¿Un problema para la teoría económica?”
www.uh.cu/facultades/economia/Contenido/IVretosteoriaeconomica/ponenciascentrales/IV6MONREAL.doc. p.p. 18-34

Gorenstein Silvia (2015): “Transformaciones territoriales contemporáneas. Desafíos del pensamiento Latinoamericano” Revista EURE vol 41 no 124 septiembre 2015 pp. 5-24 . Santiago de Chile

Guevara Tomas (2015) “Abordajes teóricos sobre las transformaciones sociales, económicas y territoriales en las ciudades latinoamericanas contemporáneas”. Revista EURE vol 41 n.122 enero pp. 5-26 . Santiago de Chile|

León Segura Carmen Magaly y Ortega Sorhegui Rafael Antonio (2007) “Repensar el desarrollo local en Cuba” Revista Economía y Desarrollo. Vol. 142 No 2.Cuba

León Segura Carmen Magaly y Ortega Sorhegui Rafael Antonio (2004) “El Desarrollo Local en la Globalización.” Revista Economía y Desarrollo. Edición Especial. Vol. 136 No. 1. p 11- 31. Cuba

Martínez Godoy Diego y Clark Patrick (2015) ” Desarrollo territorial en el Ecuador. Situación actual y perspectivas”. *Serie Territorios en Debate. Nº 1* Ediciones Abya-Yala Quito-Ecuador

Meir, M. Gerald y Stigler Joseph (2002) "Fronteras de la Economía del desarrollo" (Adelman, 2002) Banco Mundial en coedición con Alfaomega Colombiana S. A ISBN: 958-682-372-5.

Sorhegui, R. & León, M. (2015). *¿Es viable el desarrollo local en Cuba?*. La Habana: Editorial Academia. Cuba.

Vázquez-Barquero, Antonio (2000) "Desarrollo endógeno y globalización" EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales N° 79. p 47 -65. Santiago de Chile